

ORACIÓN DE LA SANTA UNCIÓN

Oh Padre Santo, médico de almas y cuerpos, Tú que enviaste a tu hijo unigénito nuestro Señor Jesucristo para sanar toda enfermedad, y librarnos de la muerte, sana también a este(os) tu(s) siervo(s) de las enfermedades del cuerpo y del alma, vivifícalo(s) por la gracia de tu Cristo; por las oraciones de nuestra santísima Señora, la Madre de Dios y siempre Virgen María; por el poder de la preciosísima y vivificadora Cruz; por las oraciones de los santos poderes incorpóreos celestiales; por la protección del glorioso y honorable profeta y precursor San Juan Bautista; de los santos, gloriosos y alabadísimos apóstoles; de los gloriosos y victoriosos mártires; de nuestros santos padres teóforos; de los santos anárgiros, Cosme y Damián, Cirilo y Juan; Panteleimon y Hermolaos, Sansón y Diomedes, Fotios y Aniceto, Thalos y Trifon; de los santos antecesores de Cristo Dios, Joaquín y Ana, y de todos los Santos.

Porque Tú eres fuente de salud, oh Dios nuestro, Te glorificamos Padre, Hijo y Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

• Este folleto tiene como propósito ser una respuesta básica y sencilla, a las preguntas frecuentes sobre la forma en que los Cristianos Ortodoxos vivimos nuestra Fe.

• Si deseas conocer con mayor profundidad este u otro tema, te rogamos acercarte a nuestra Iglesia y solicitar colaboración a nuestros sacerdotes y fieles. Además puedes asistir a los diversos cursos que impartimos durante el año.

• Te agradeceríamos compartir y difundir este material con tus amigos y familiares.



IGLESIA CATÓLICA APOSTÓLICA ORTODOXA
PATRIARCADO DE ANTIOQUÍA
ARQUIDIÓCESIS DE CHILE
PARROQUIA DE LA
SANTÍSIMA VIRGEN MARÍA
Av. Pedro de Valdivia 92 - F: 2317284
Email: iglesia@iglesiaortodoxa.cl
Web: www.iglesiaortodoxa.cl
Folleto: 304

La Unción de los Enfermos



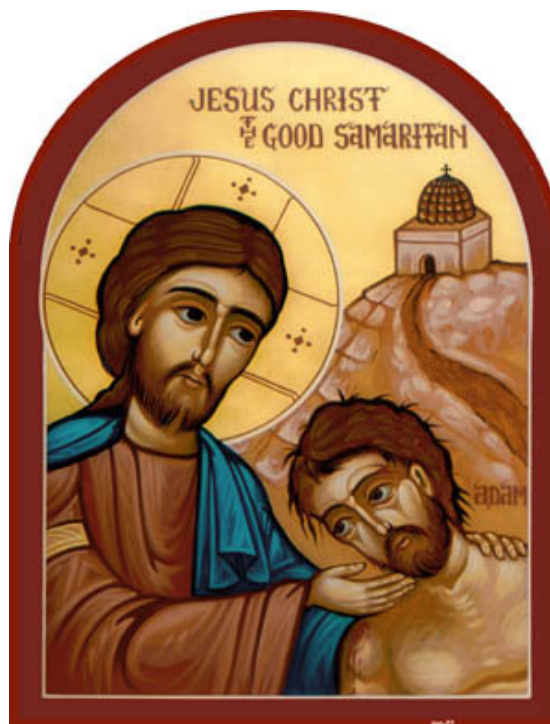
Cristo vino al mundo para llevar sobre si mismo las enfermedades de los seres humanos. Uno de los signos de su divina mesianía era el de sanar a los enfermos. El poder de sanar permanece en la Iglesia, ya que es el propio Cristo quien permanece en Ella mediante el Espíritu Santo.

• El sacramento de la Unción de los Enfermos es la oración específica de la Iglesia para sanar. Si la fe del creyente es suficientemente fuerte, y si así es la voluntad de Dios, es una certeza que el Señor puede sanar a los que están enfermos.

¿Está alguno enfermo entre vosotros? Llame a los ancianos de la iglesia, y oren por él, ungiéndole con aceite en el nombre del Señor. Y la oración de fe salvará al enfermo, y el Señor lo levantará; y si hubiere cometido pecados, le serán perdonados. Confesaos vuestras ofensas unos a otros, y orad unos por otros, para que seáis sanados. (Santiago 5,14-16; ver también Marcos 6,13)

- El sacramento de la unción es un sacramento conciliar (o comunitario), según la práctica tradicional ortodoxa. Esto quiere decir que se realiza con la presencia de un gran número de fieles que participan en las oraciones. Según las indicaciones del ritual, debe haber siete sacerdotes presentes. Se leen siete lecturas de las epístolas y siete de los evangelios; se rezan siete oraciones, y se unge al enfermo (o enfermos) siete veces con aceite especialmente bendecido para el oficio. Aunque no es siempre factible celebrar el oficio en esta forma, normalmente se reúne a todos los sacerdotes y fieles posibles para su celebración.

- El objetivo específico del sacramento de la Santa Unción es de sanar y perdonar. Pero la curación física, no es siempre la voluntad de Dios, por lo tanto, la oración del Padre Nuestro que hace Cristo para que se haga la voluntad de Dios, es el contexto del sacramento. Además, es la clara intención del sacramento que mediante la unción del cuerpo enfermo, se



santifiquen los sufrimientos de la persona y se los une a los sufrimientos de Cristo. De esta manera, las heridas de la carne son consagradas, y se otorga fuerza al enfermo para que su sufrimiento no sea para la muerte del alma, sino para la eterna salvación en la resurrección y la vida en Reino de Dios.

- Por cierto, la muerte llega a todo ser humano. Todos debemos morir, incluso aquellos a quienes les es concedida una curación para que tengan mayor tiempo en esta tierra. Así el sanar a los enfermos no es un fin en sí mismo, sino que es meramente un medio, en cuanto es otorgado por Dios como signo de su misericordia y como gracia para una oportunidad adicional para que el ser humano viva en la vida de este mundo, para Dios y para los demás.

- En el caso de que una persona se encuentre en los últimos momentos de su vida terrenal, existen oraciones especiales para “la separación de alma y cuerpo”. Está claro entonces, que el sacramento de la unción es para todos los enfermos – los enfermos física, mental y espiritualmente – sea cual sea la naturaleza o la gravedad de su enfermedad, y no se reserva únicamente para el momento de la muerte. Este sacramento no es “la extrema unción”, como se piensa a veces.

- Un elocuente testimonio de esta manera de ver el misterio de la Santa Unción, se encuentra en la práctica de las iglesias ortodoxas de tradición griega y árabe. En estas comunidades, se celebra el Sacramento de la Unción de los Enfermos para todos los miembros de la parroquia, el día Miércoles Santo en la noche. En este día, víspera del Gran Jueves Santo y fecha muy próxima a la Pascua de Resurrección, los fieles se encuentran preparándose con mucha devoción para participar en la estas celebraciones litúrgicas, y recibir la Santa Comunión. Sabemos que cada uno de nosotros, en un grado u otro, está enfermo física, mental o espiritualmente. Especialmente se puede hablar de la enfermedad espiritual, que es el pecado, y la separación de Dios y del prójimo que trae consigo, ya que nadie es totalmente libre del pecado. Por lo tanto, es muy apto celebrar este misterio en este día para todos, rogando a Dios que nos sane de toda enfermedad, aflicción y tribulación, “hasta la vida eterna.”